

claro, terminante y satisfactorio. Al menos sus programas no hablan limpio en este asunto. Parece, sin embargo, que los partidos fueristas católicos manifiestan querer la restauración íntegra de los Fueros baskos, y que los partidos fueristas liberales únicamente aspiran á mantener intactos los últimos convenios posteriores al año 1839. (1)

116.—¿En qué os fundais para hacer estas dos reflexiones?—En que el ideal político de carlistas

---

(1) Véase, por ejemplo, el manifiesto de la *Liga Foral* de Gipuzkoa, de ese bodrio ó amasijo informe de integrismo, carlismo, liberalismo y republicanismo basko. Afírmase allí que *el país basko no debe ni puede contentarse con el régimen actual de los conciertos económicos que es accidental y meramente transitorio, sino proponerse la reintegración foral con sus Juntas y sus autoridades históricas*; pero á renglón seguido se proclama la sumisión *resuelta y cariñosa* de los baskos: 1.º *al Parlamento español, al cual deberán concurrir sus representantes y en el cual se han de determinar de modo preciso los deberes constitucionales del país basko con la nación española*; 2.º *al Ejército y Armada de España (á cuya formación auxiliarán con fuerzas proporcionales á su población) y á las leyes militares españolas*; 3.º *á la política exterior así diplomática como comercial de España.. ¡Pobres ligueros! ¿Ignorais acaso que antes de 1839 nuestras Cortes y Juntas Generales, con sus correspondientes Diputaciones, eran soberanas absolutas en Euzkadi, como lo son actualmente en Francia el gobierno y parlamento francés; y que por tanto los baskos no dependían para nada de España ni en su constitución política, ni en sus leyes y cortes legisladoras, ni en su organización militar, ni en sus relaciones diplomáticas y comerciales? A qué hablais, pues, de reintegración foral y de Juntas y Autoridades históricas, para luego exigir del basko que renuncie á esa integración y á esas Juntas y autoridades y se someta al parlamento español, y á la constitución y leyes que dicho parlamento quiera imponerle, y á la organización y código militares de España, y á los tratados diplomáticos y comerciales que firme el gobierno de Madrid. ¡Increíble parece que seres racionales caigan en tan manifiesta contradicción! ¡Y todavía se extrañaba un diario donostiarra de que los nacionalistas no quisiésemos entrar en la Liga! Quédese esa liga para los pájaros bobos que en ella se dejen caer. Su programa es la antítesis del nacionalismo basko; jamás podremos aceptarlo.*